

Conocimiento tradicional asociado al uso de plantas medicinales en migrantes mazahuas de una comunidad indígena de San José del Rincón, Estado de México

Traditional knowledge associated with the use of medicinal plants in migrants
Mazahuas of an indigenous community of San José del Rincón, State of Mexico

Saúl Alejandro García y Rafael Guzmán Mendoza

Universidad Pedagógica Nacional, subsede Ixtlahuaca/
Universidad de Guanajuato campus: Irapuato Salamanca

Resumen

El pueblo Mazahua es uno de los grupos indígenas más importantes del centro de México por extensión territorial y por el número de hablantes de la lengua. En el Estado de México se concentra en la región norte caracterizada por un clima frío, bosques templados y la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca. Desafortunadamente las condiciones de marginación obligan a que la población migre principalmente hacia las ciudades de México, Toluca y Querétaro y hacia los Estados Unidos cuando es al extranjero. Ante la complejidad que representa el fenómeno de la migración, poco se ha explorado el conocimiento relacionado con la herbolaria local como un elemento de identidad cultural y arraigo territorial susceptible de ser medido como un indicador de resiliencia cultural ante los factores externos que vulneran la identidad de los pueblos. El estudio se centra en trabajar con personas de la localidad de San Sebastián en San José del Rincón Estado de México para identificar las plantas que utilizan en su medicina tradicional. Ante la suposición de que la migración ejerce cambios sensibles sobre los saberes, usos y costumbres; los migrantes en general, mantienen sus costumbres y el uso de plantas medicinales asociadas con su entorno natural, que es de donde las obtienen. No obstante, la edad de los entrevistados parece ser una variable relacionada la cantidad de plantas conocidas, cuanto más joven se es, menos conocimiento sobre las variedades de plantas tienen los entrevistados.

Palabras clave: Conocimiento tradicional, Plantas Medicinales, Migrantes, indígenas mazahuas, Cambio Cultural.

Abstract

Mazahua people is one of the most important indigenous culture from central Mexico. It is due to territorial extent and by number of mazahua Mexico State speakers. Language they are distributed in all north region which it is characterized cold weather, temperate forest and the Monarch Butterfly Biosphere Reserve. Unfortunately, marginalization forces people to migrate to big cities such as Mexico, Toluca and Queretaro They travel outside of the country almost always as illegal. The migration is a complex phenomenon and little has been explored knowledge linked to medicinal plants as an element of the cultural identity, it could be measured in order to evaluate cultural resilience against external factors that have repercussions on people's identity. This research is focused on inhabitants from San Sebastian for getting information about on plants as they use traditional medicine. With the hypothesis that migration exerts significant changes on knowledges, uses and customs; Migrants generally preserve their customs and medicinal plants uses taking account natural environment. Nevertheless, age of interviewees seems to be a variable that knowledge degree indicates young people have less knowledge about medicinal plants than elder.

Key words: Traditional knowledge, medicinal plants, Migrants, Indigenous Mazahuas, Cultural Change.

Introducción

La migración es un fenómeno social que puede ser analizada desde diferentes miradas o perspectivas científicas. La mayor parte de los estudios en torno a la migración que conocemos, son estudios sociológicos y económicos que describen múltiples problemas en torno a los migrantes; formas de vida y estrategias de organización para el trabajo, la lucha constante por no ser reportados o análisis de movimientos sociales en torno a la identidad cultural del mexicano del otro lado de la frontera.

Desde el punto de vista económico, el flujo de remesas de Estados Unidos a México es importante para el desarrollo regional y local de las comunidades de origen de los migrantes. También es un negocio redondo para las comercializadores y bancos que se quedan con un porcentaje del dinero de los migrantes al momento de enviarlo.

El trabajo que presentamos, conocimiento tradicional asociado al uso de plantas medicinales en migrantes mazahuas de la comunidad indígena de San Sebastián en San José del Rincón, Estado de México, no es un trabajo nacido de un encuentro circunstancial que llamó la atención y que hemos condensado en este escrito, más que del interés específico de conocer la importancia cultural que tienen los migrantes de la región mazahua.

A principios del verano del 2012 y hasta a finales del 2013, el gobierno del Estado de México, a través de la secretaria del medio ambiente, otorgó financiamiento a la División de Desarrollo Sustentable de la Universidad Intercultural del Estado de México para conocer el estado de conservación de la flora y fauna de la Reserva Mariposa Monarca (RMM).¹

Este estudio permitió identificar las especies de flora y fauna que aún hay en la región. Tuvo como soporte dos ideas centrales: identificar en recorridos de campo la masa forestal, su estado de conservación y las acciones de preservación, y trabajar con las personas de las comunidades para identificar las especies vegetales e indagar sobre sus usos.

1 La zona de la mariposa monarca comprende municipio indígenas mazahuas que van de norte a sur: Temascalcingo, El Oro, San José del Rincón, Villa Victoria, Villa de Allende, Donato Guerra y Valle de Bravo.

Fue en esta etapa donde pudimos percatarnos de las dificultades que tienen las comunidades en torno al cuidado de sus recursos, debido a diversos fenómenos y relacionados entre sí. La pobreza en la que se encuentran, escasez de empleos formales, y una precaria infraestructura son los detonantes para que las personas salgan de sus comunidades para satisfacer necesidades básicas.

En efecto, la migración es uno de los fenómenos más importantes que de manera colateral afecta en la utilización y conservación de los recursos naturales. En el estudio pudimos identificar que la estructura social está formada principalmente por hombres y mujeres ancianos, mujeres y jóvenes, niños y niñas. La ausencia de hombres en edad laborales notoria porque salen a trabajar a las ciudades de México, Toluca, Querétaro, Monterrey y Guadalajara. Y en menor medida, pero de suma importancia, a los Estados Unidos.

Debemos mencionar que fue en esta etapa donde conocimos algunos migrantes que habían retornado de los Estados Unidos y que tuvimos oportunidad de entrevistar. Aun cuando las preguntas estaban más orientadas al conocimiento tradicional de plantas ornamentales y medicinales del bosque, pudimos preguntar sobre la forma en cómo hacen uso de estas plantas y si utilizaban su conocimiento herbolario en donde se encontraban. Asimismo sobre la importancia de tener este conocimiento en otros contextos culturales.

Lo que nosotros recuperamos en este trabajo es la importancia que tiene el conocimiento tradicional de plantas medicinales (principalmente) y algunos otros recursos no maderables.

El trabajo está dividido en las siguientes partes: un contexto regional de la Reservación Mariposa Monarca y de las comunidades indígenas mazahuas que habitan en ella, donde destacamos su condición social y económica; la migración en estas comunidades y los resultados obtenidos acerca del conocimiento de las plantas medicinales.

Contexto regional de la Reserva Mariposa Monarca y las comunidades indígenas mazahuas

Las comunidades indígenas mazahuas del Estado de México se encuentran al noreste de la entidad. La llamada zona mazahua la conforman los municipios de Temascalcingo, San Felipe del Progreso, El Oro, Atlacomulco, Jocotitlán, San José del Rincón, Villa Victoria, San José Villa de Allende, Donato Guerra y Valle de Bravo. De estos municipios, a

excepción de San Felipe del Progreso, Atlacomulco y Jocotitlán forman la llamada Reserva de la Mariposa Monarca.

En la región abundan especies de pinos (*Pinus sylvestris*), oyameles (*Abies religiosa*), y otras especies arbóreas como madroños (*Arbutus xalapensis*), encinos (*Quercus rugosa*, *Q. laurina*, *Q. crassipes*), ailes (*Alnus* sp.), entre otros.

Un rasgo importante de esta región es que los municipios se asientan en la sierra Chincua donde la mayor parte de las comunidades se dedican a la extracción de árboles, recursos no maderables (hongos, plantas medicinales, comestibles, entre otros), el pastoreo y la agricultura.

En el municipio de San José del Rincón se encuentra un santuario de la Mariposa Monarca que ofrece servicios de ecoturismo entre octubre y diciembre (Figura 1).

El comercio de consumo básico es otra de las actividades más recurrentes en las comunidades. Pero donde descansa la mayor actividad económica de la región es en la renta de la fuerza de trabajo de los hombres, quienes salen de la comunidad para trabajar en la industria de la construcción y en el comercio informal. Los fines de semana es común ver que hombres, y en los últimos años mujeres, vienen de trabajar de la Ciudad de México o de otras ciudades.

En menor medida, pero no menos importante, existe migración internacional hacia Estados Unidos. Durante el trabajo de campo se pudo constatar que, irónicamente, los dueños de los recursos naturales no pueden explotar los debido a las leyes gubernamentales en torno a la conservación de los mismos.

El resultado de estas acciones y la falta de oportunidad de trabajo en el ámbito local, aunado la crisis del sector agrícola han originado que la zona mazahua, y de manera particular las comunidades ubicadas en la Reserva Mariposa Monarca, presentan altos índices de marginación y pobreza, así como bajos índices de desarrollo humano

Los municipios más pobres y vulnerables son netamente rurales y coincidentemente donde se concentra mayor riqueza cultural y ambiental.

La precaria actividad económica que se genera en las localidades mazahuas se debe a los ingresos monetarios de los migrantes nacionales e internacionales.

Imagen 1

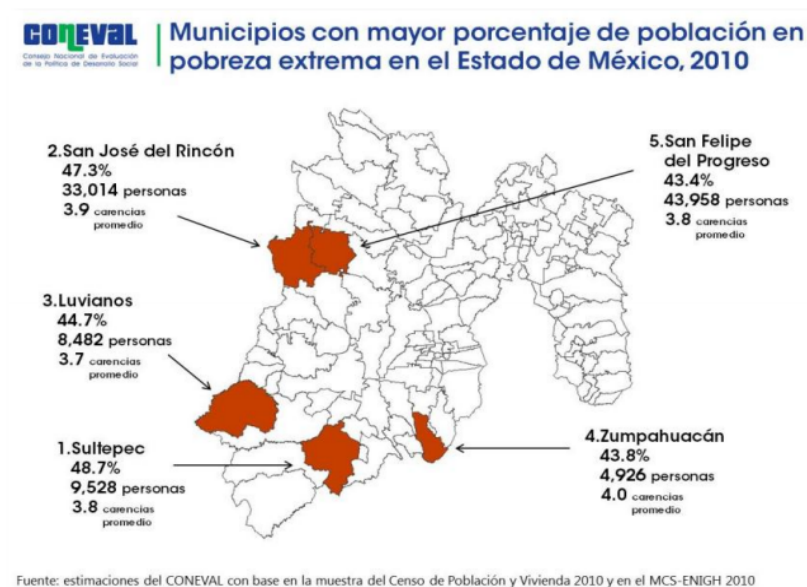


Imagen 2

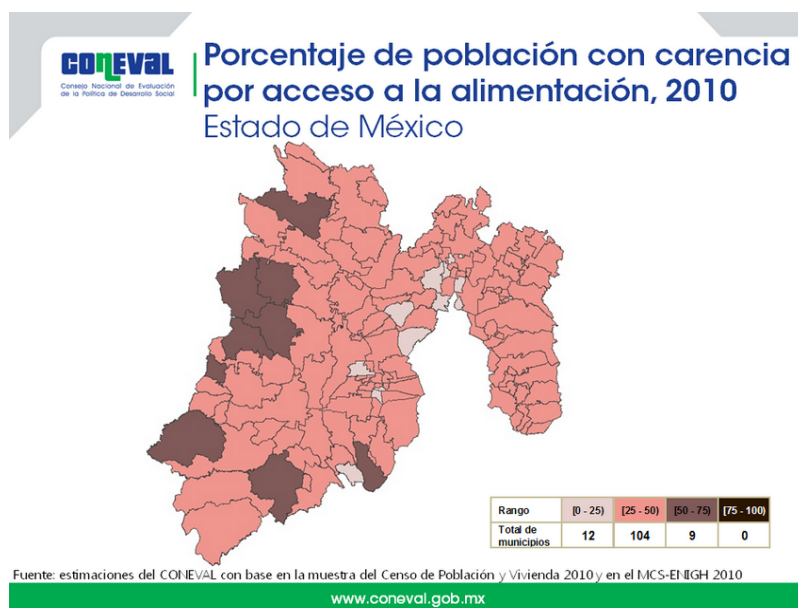


Imagen 3

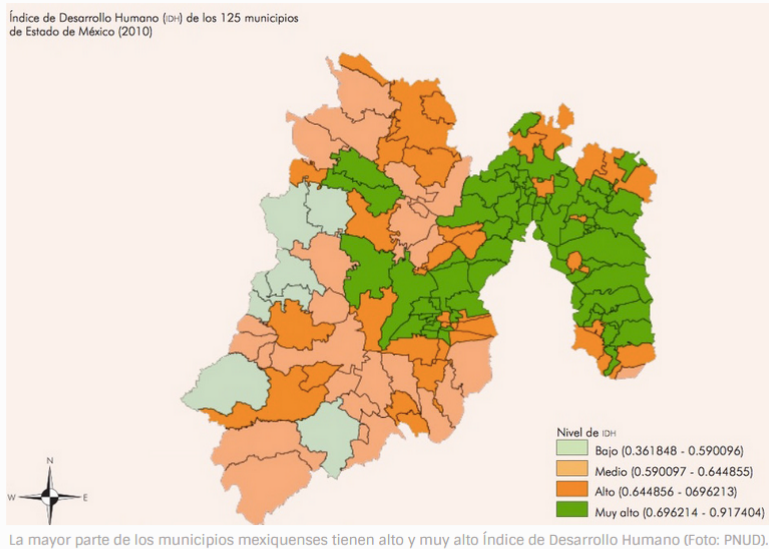
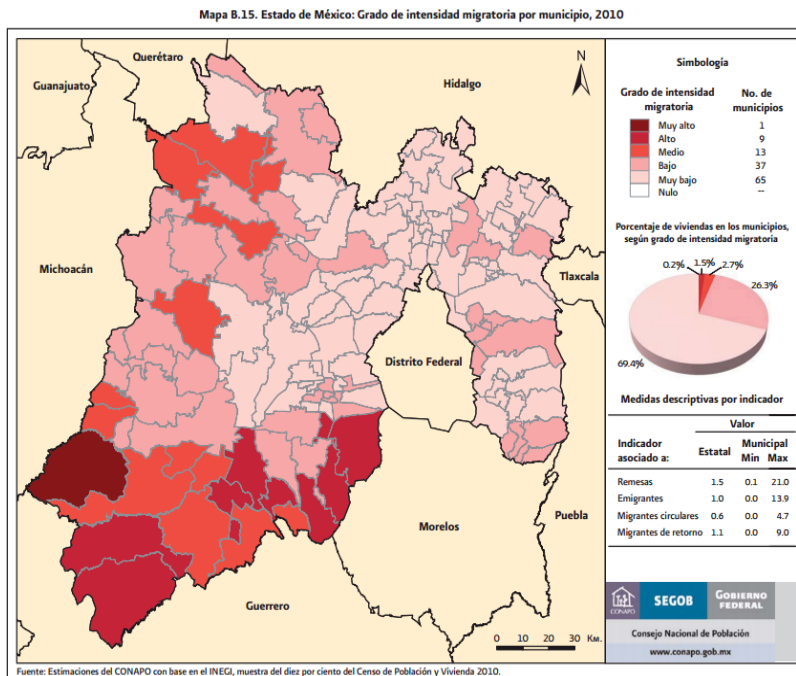


Imagen 4



San José del Rincón y San Felipe del Progreso son los municipios mazahuas más vulnerables de acuerdo a los indicadores de pobreza, marginación índice de desarrollo humano concentran. Lo cual presupone que se trata de comunidades vulnerables y con alta intensidad de migración. Recordando que esta migración pendular porque la mayoría de casos, son trabajadores urbanos ligados a la Ciudad de México y otras del centro del país.

Migración y conocimiento tradicional asociado a las plantas medicinales en comunidades mazahuas de San José del Rincón

Antecedentes de la migración mazahua

La migración de las comunidades indígenas es generada por capacidad disminuida de ingresos económicos y también resolver problemas cotidianos relacionados con las actividades agrícolas. La migración origina un contacto cultural que cambia la forma de percibir el mundo y de desenvolverse en él. Se adquieren nuevos patrones culturales que cambian sustancialmente pautas de comportamiento propias. Es probable que sea la razón principal por la que la modernidad ha llegado a los pueblos originarios. Bolaños advierte (Citado por Sosa *et al.*, 2006):

Las personas desplazadas de su comunidad original, se convierten automáticamente en agentes muy activos de la modernidad y son una de las correas que hacen fluir hacia todos los niveles, los signos de la modernización económica, aunque no dejan de ser completamente rurales o rompan por completo con su pasado tradicional.

Los municipios mazahuas con mayor índice de migración laboral son Temascalcingo, San Felipe del Progreso, San Felipe del Progreso y San José del Rincón. Historicamente, la migración mazahua de la región tiene los índices más altos a principios de Siglo XX. Esto porque el comercio ambulante era una actividad de los hombres mazahuas que no estaba ligada a la hacienda (Chávez, 2008).

También afirma que “la primera migración masiva realizada a México de habitantes mazahuas fue en el año de 1949 cuando en la comunidad mazahua de Pueblo Nuevo hubo un conflicto entre líderes por el control del ejido”. Esto ayudó a deducir que uno de los factores que influye en los desplazamientos de la gente son también los conflictos in-

ternos de las comunidades. Estos problemas, orillaron a las personas a desplazarse a la ciudad de México (Ibid). Por la década de los setenta “las mujeres (Las Marías) empiezan a dedicarse a la venta de fruta en la calle y los hombres de cargadores en el mercado de La Merced”.

Lourdes Arizpe (1978) identifica diversos factores que obligan a los migrantes mazahuas a desplazarse de su lugar de origen y distingue tres niveles analíticos para determinar la migración mazahua:

- El crecimiento demográfico.
- Un grupo dominante lleva a un progresivo acaparamiento de tierras y comercio, así como la distribución de fertilizantes.
- Causa inmediatas en las cuales destacan: la escasez de tierras producidas por el crecimiento demográfico, el bajo jornal del campo, el gasto ritual, la falta de capitalización de la riqueza, la inflación de precios de productos alimenticios y de consumo, la cercanía de la Ciudad de México.

Causas precipitantes que se traducen factores de expulsión en factores de atracción:

1. Factores de expulsión:

- a) Un gasto inesperado (boda, accidente, muerte de animales).
- b) Una mala cosecha.
- c) La pérdida de la parcela por una deuda.
- d) El haber enviudado en caso de mujer.
- e) La desesperación porque la parcela no rinde.

2. Factores de atracción tal como:

- a) Algún pariente o amigo convence al individuo para que se vaya con él a la ciudad.
- b) La oferta directa de un empleo en la ciudad.
- c) El mito de las altas ganancias en la ciudad.
- d) El deseo de “aprender”, “mejorar”, “progresar”.
- e) El interés de conocer la gran ciudad de las que todos hablan.
- f) La necesidad de encontrar una vida “más fácil”, “menos insegura”, “no tan dura”, como la agricultura.

Los desplazamientos de la región mazahua han sido de gran impacto en los últimos años. Dentro de estos niveles de migración, encontramos referentes importantes, por lo que las personas de las comunida-

des originarias optan por migrar. Como es mencionado, en el nivel dos dentro de las causas inmediatas tenemos: la escasez de tierras producidas por el crecimiento demográfico y el bajo jornal del campo. Éstas, pudieran ser una de las principales causas por la que la gente sale de la región ya que la agricultura, no es tan redituable para los campesinos, debido a que la inversión necesaria es mucho mayor y la cosecha ocasionalmente no les alcanza ni para autoconsumo.

Esta situación, ha orillado a los agricultores a buscar oportunidades de empleo para tener mejores condiciones de vida. La migración, surge por la falta de ingresos económicos y la escasez de empleos fijos dentro de las comunidades. Además, la agricultura en los últimos años no ha sido redituable para las familias mazahuas ya que la cosecha no les alcanza lo que ocasiona que compren de maíz durante el año. Existen otras causas como las enfermedades, por ejemplo, la ausencia o inexistencia de ahorros deriva en endeudamiento, pérdida de la parcela y otros bienes, y finalmente en la desaparición de la unidad productiva obligando a la migración (Patiño, 2002).

Los migrantes mazahuas suelen regresar a sus comunidades por lo que el tipo de migración predominante es temporal y de alguna manera el apego a su comunidad genera dinamismo económico y sigue participando en las actividades de la localidad. Pero también hay desplazamientos donde los migrantes ya no regresan, dejan de formarse unidades productivas, le impulsan la actividad económica en la región. Son autodesterrados.

Estado de la migración en San Sebastián de la Loma

En su mayoría, son los pueblos originarios los que viven en condiciones de pobreza y con pocas oportunidades de un empleo estable. Por esta razón, los habitantes optan por desplazarse de su lugar de origen en busca de mejores condiciones de vida para sus familias (Patiño, 2002). La migración, es uno de los fenómenos que ha crecido en intensidad en nuestro país, tanto en regiones urbanas como rurales. En éstas últimas es donde existe en terminos relativos un mayor número de desplazamientos a las ciudades ya que es donde se percibe la existencia de oportunidades de empleo, tal como lo señala Castro (2015), al considerar que la mayor parte de la población migrante del Estado de México se dirige a la Ciudad de México producto de las actividades laborales y comerciales, aportando la mayor cantidad las zonas rurales y marginadas.

San Sebastián de la Loma² es una comunidad mazahua que al paso de los años ha sufrido cambios tanto en la vestimenta, lenguaje, como en la forma y material de las casas. El proceso migratorio de ésta comunidad inició en los años 1950 a partir de que empieza a agotarse la raíz de zacatón, que era la actividad productiva más importante.

La dotación de ejidos en los años 1930, cuando se otorgaron parcelas a los habitantes de los pueblos originarios lo suficientemente extensas para poder mantener a sus familias, pudo haber ayudado a que las personas trabajaran sus tierras y no pensar en salir a buscar trabajo fuera de su región. Pero, para la siguiente generación las parcelas nuevamente son divididas, y el crecimiento demográfico también fue aumentando en forma considerable en la localidad. Esto trajo consigo que las personas optaran por desplazarse y buscar mejores condiciones de vida, ya que no era posible mantener a una familia más numerosa con la misma parcela (menos de una hectárea).

Fueron los hombres de la comunidad, los que salieron primero durante los años 1930 buscando mejores oportunidades de empleo. Más tarde, las mujeres son las que optan por salir de la localidad. Un informante comentó

ya en el 58 es cuando la gente ya sale para México...bueno las mujeres, los hombres ya desde 1927, 1930 pero entonces México estaba vacío todo, namas en el centro había, en los alrededores todo vacío (Entrevistado 2, 2013).

Las mujeres preocupadas por dar mejores condiciones de vida a sus familias deciden migrar a buscar empleos mejor reenumerados. Primero salen a trabajar a los lugares cercanos y después a la Ciudad de México, tal como ha sido observado en otras localidades de la región, donde se ha registrado una migración hacia ciudades cercanas como Toluca, Atlacomulco e Ixtlahuaca (Guzmán-Mendoza *et al.*, 2011).

Las personas que salen de su comunidad a zonas urbanas inmediatamente entran en contacto con elementos culturales de la ciudad distintos a los que tienen. Cuando retornan a su comunidad de origen, traen nuevos comportamientos y las cosas empiezan a cambiar: los alimentos, la forma y material de las casas, la forma de vestir, de hablar. Incluso se ve afectado el uso de la medicina tradicional como alternativa de cura en los pobladores, pues las personas prefieren ir al doctor

2 Decidimos cambiar el nombre de la comunidad por uno ficticio por respeto a ella.

y tomar medicamentos farmacéuticos. Un migrante de la localidad, comentó en relación con esto

pues es mejor el doctor creo que los medicamentos que receta el doctor, son mejores y son más rápidos, se recupera uno más rápido, y aparte, las hierbas, pues uno ya no las consigue tan fácilmente (entrevistado 2, 2013).

Pudiera pensarse que las costumbres y tradiciones se están erosionando por la interacción constante de los migrantes con la ciudad. Sin embargo, el estudio demuestra que muchos migrantes no se integran completamente a la vida urbana ya que tienen sus propios núcleos comunales donde siguen practicando sus costumbres y tradiciones. Arizpe (1978) coincide con esta idea. “que la población indígena migrante a la Ciudad de México tiende a instalarse en núcleos comunitarios en donde se perpetuó su forma de vida tradicional”. Esto sugiere mecanismos de resiliencia que protegen el patrimonio cultural que son adicionales a los señalados por Guzmán-Mendoza, *et al.* (2011) en torno a la milpa.

En San Sebastian de la Loma hay un numero considerable de personas que migran a diferentes lugares. Los desplazamientos de la población a los Estados Unidos son principalmente a New York y Florida. Dentro de la República Mexicana el lugar de preferencia es la Ciudad de México (CDMX), Morelia, Toluca y Oaxaca. La mayoría de los jóvenes al concluir la secundaria trabajan en la comunidad como ayudantes de albañiles. Las mujeres trabajan en Carmona, San José del Rincón y San Felipe del Progreso; se emplean en farmacias, en tiendas de abarrotes o de empleadas domésticas, posteriormente optan por irse a la CDMX.

Algunos otros se van a Estados Unidos, la edad aproximada de estos migrantes es de 15 años en adelante y dejan de migrar a una edad aproximada de 53 años. Las personas mayores dejan de salir de la comunidad porque ya tienen hijos e hijas quienes también pueden estar trabajando fuera de casa.

Dentro de las familias puede haber dos o tres personas laborando fuera de la región. En algunos casos, tanto el papá como la mamá se encuentran fuera de la localidad trabajando, sin embargo, esto está disminuyendo debido al programa Oportunidades y al Seguro Popular. Las personas que se desplazan a las ciudades cercanas se emplean principalmente de albañiles, ayudantes, meseros, cargadores, otros más de vendedores ambulantes. En su mayoría las mujeres se van a trabajar de empleadas domésticas, otras de vendedoras en tiendas de

abarrotes. Aquellos que migran a Estados Unidos trabajan de jornaleros o albañiles, y las mujeres que se van al vecino país del norte trabajan como empleadas domesticas.

Es difícil establecer fechas en las que se realiza la migración ya que ésta ocurre en cualquier época del año. No obstante, hay algunos patrones que se pueden describir. Por ejemplo, para irse a Estados Unidos (EU) generalmente se forman grupos de la misma o de otras comunidades, y se van de 2 a 3 años; mientras que a la CDMX la ausencia es de 15 a 30 días. Estos últimos suelen visitar a sus familias cada 8 días, llevando dinero cada semana (\$250 a \$400 semanales), mientras que migrantes que regresan a la comunidad cada 15 días, dejan a la familia mayor cantidad de dinero (\$400 a \$700). Las personas, que se encuentran en Estados Unidos envían de \$1,500 a \$2,000 cada mes.

En términos generales el dinero es ocupado para comprar comida, fertilizantes para la siembra, así como para el mantenimiento de la vivienda. También, se usa para pagar a los jornaleros en las cosecha. La temporada de retorno de las personas que se encuentra en EU generalmente es en Diciembre, aunque algunos regresan en algún otro momento del año cuando hay fiestas familiares o por enfermedades.

Importancia de las plantas medicinales para la comunidad y su uso

El uso de las plantas medicinales es una costumbre ancestral que es practicada en las comunidades rurales e indígenas de México. En las ciudades muchas personas prefieren el uso de plantas medicinales a través de remedios caseros para la atención de problemas de salud que no requiere una cirugía.

Como dato, más de 3.5 billones de personas de los países en vías de desarrollo usan plantas como componentes de los cuidados para la asistencia médica y sanitaria. Además los recursos genéticos y material biológico derivados de las plantas continúan siendo la base de mejoramiento de cultivos en la agricultura y de productos medicinales (Down to Earth citado por Prieto, 2004). La Organización Mundial de la Salud (OMS), ha estimado que más de 80 por ciento de la población mundial utiliza, rutinariamente, medicina tradicional para satisfacer sus necesidades en atención primaria de la salud y que gran parte de los tratamientos tradicionales implica el uso de extractos de plantas o sus principios activos (Akerle, 1993; Sheldon *et al.*, 1997 y Tabuti *et al.*, 2003).

Quienes practican los saberes y conocimientos de las plantas medicinales, usualmente son mujeres, pero también los hombres de las comunidades poseen estos conocimientos. Los cuales, como en todas las sociedades indígenas se basan en la experiencia y la observación. Este patrimonio es transmitido verbalmente o por escrito de una generación a otra, lo que proporciona una amalgama entre la práctica médica y la experiencia ancestral (Villatoro, 2001).

Las plantas medicinales son importantes para las comunidades originarias por sus beneficios curativos pero además por las sustancias útiles para propósitos terapéuticos. Esto como precursores de nuevos fármacos. Se reconocen aproximadamente cuatro mil especies de plantas con atributos medicinales, lo que implica que una de cada siete especies posee propiedades curativas (Ocegueda *et al.*, 2005). Desafortunadamente, a los pueblos originarios no se les otorga reconocimiento por ser los guardianes de la riqueza natural y cultural, por el amplio conocimiento que guardan sobre el medio ambiente y por los beneficios de éste, así como de la conservación y preservación de los recursos naturales. Por esta razón, la diversidad biológica que tienen las comunidades originarias es deseable por otros, ya que se obtienen beneficios económicos.

En la comunidad donde se estudió el uso de las plantas medicinales pudimos observar que existe un gran conocimiento y diversos usos de plantas que se dan en el campo y en el monte, por ejemplo:

La hierba amarga es para un coraje. Pus si, todavía la usamos. El epazote también lo usamos para un susto. La manzanilla también la uso. La ruda sirve para la infección para el aire y ya, haces un tecito y lo tomas. La altamisa también la usamos. La sábila el maguey también es bueno para una herida: se abre y se pone a calentar y se pega en la herida (Entrevistado 3, 2013).

La importancia de este conocimiento permite que el conocimiento se siga transmitiendo de padres a hijos. Un informante dijo,

No, casi al doctor ya no me gusta, yo prefiero cocer un té de cualquier hierbita. la hierba margosa que le dicen. Con ese te de la hierba margosa, eso es lo que uso yo cuando me duele mi estómago, la cabeza; lo coso yo y caliente me lo tomo.

Otras personas consideran importante, seguir usando las planta: “yo considero importante seguir usando las hierbitas porque es un recuerdo

que me enseñó mi mamá, es una tradición de los de antes” (Entrevistado 4, 2013).

Asimismo, el saber de las hierbas medicinales varía en cada habitante, unos conocen más plantas que otros. Un entrevistado, habló sobre las hierbas que conoce:

La manzanilla, la hierba amargosa con canela, el Cagual, los dos epazotes son medicina. El Romero, las hojas de durazno y de manzana son buenas, cocido uno se lo toma por ejemplo cuando uno le duele estómago o pa’ la gripa son buenos. Yo todavía las uso de vez en cuando.

Otro informante comentó al respecto: “la hierba de burro, altamisa, ruda, manzanilla, hierba buena, ajeno, toronjil, gordo lobo, gigante (eucalipto) sirve para la tos” (Entrevistado 3, 2013).

Cada comunidad, tiene sus creencias en relación al uso de las plantas. Es decir, no en todas las localidades las plantas se usan igual, y no toda la gente conoce la misma variedad.

Las comunidades indígenas tienen un profundo entendimiento de su medio ambiente natural. Aunque también lo combinan con la medicina alópata:

No, pero orita te duele algo te vas luego luego al doctor, no pero no tomaste la manzanilla si te duele la panza con eso se te quita, pus no te voy a negar que a veces me voy al doctor pero también uso las hierbitas, la manzanilla (Entrevistado 7, 2013).

Para las comunidades mazahuas. El uso de las plantas medicinales y del conocimiento que tienen en torno a su bosque es importante porque forma parte de su vida cotidiana, de su condición humana y sobre todo de la cosmovisión que mantiene en torno a la naturaleza.

Conocimiento sobre las plantas medicinales de la población migrante

En San Sebastián de la Loma se ha visto un número considerable de personas que salen de la localidad para buscar mejores condiciones de vida. Hoy en día los jóvenes sólo terminan la secundaria y optan por desplazarse buscando oportunidades de empleo. Fue aproximadamente desde los años 1940 cuando algunos pobladores salen de la región. Como contó, un informante: “en el año 40 fue cuando la gente ya se va a trabajar a otros lados, salen de la comunidad. Ya, pero orita

ya no solo México, ya conocieron otros lugares, Estados Unidos” (entrevistado 4, 2013).

Desde entonces, hasta ahora las personas siguen migrando lo que ha traído beneficios ya que los habitantes han asegurado que esto ha permitido mejorar sus condiciones de vida. Han arreglado sus viviendas y están mejor vestidos. Al respecto, un informante dijo:

Ya hay mejores casas porque ya los jóvenes ya se van a trabajar ya buscan un mejor trabajo, y pus hora ya se visten mejor y comen mejor porque pues como te digo, ya hay mejores trabajos. Es porque los jóvenes ya traen dinero para que mejoren las casas.

Un Informante más coincidió sobre el particular:

Las casas ya que están mejor arregladas pus es que ya los jóvenes se van a trabajar y compran material, y ya construyen y compran sus carritos su casita que ocupan. Pus porque ellos ganan mejor dinero pus ya pintan su casita bien (entrevistado 6, 2013).

Las personas que se desplazan de la comunidad están expuestas a adquirir rasgos culturales distintos y posiblemente esto los lleve a olvidar sus costumbres y tradiciones. Pero migrantes de la comunidad, aseguran que aunque estén lejos de su región de origen no olvidan sus costumbres. Un migrante platicó:

No, claro que no, al contrario. Estando lejos como que valoras más las cosas de acá del pueblo y cuando llegas aquí otra vez pues es muy bonito. Y no, de mi parte no he dejado por ejemplo de ir a las fiestas, de participar aquí en la comunidad A mi me gusta, y como ahorita ya estoy aquí pues es mas (entrevistado 6, 2013).

La migración no tiene que ser factor primordial de cambio ya que si bien se sale de la comunidad y se adquieren otros patrones culturales, no se garantiza que olviden sus costumbres. Esto depende de lo que quiera cada persona. Un migrante, habló al respecto:

pero creo que la migración no nos lleva a olvidar nuestras costumbres que nuestros padres nos han enseñado mas bien depende de cada persona si quiere o no quiere olvidar sus raíces sus tradiciones (entrevistado 4, 2013).

Dentro de la localidad mucha gente sale a buscar trabajo. Sin embargo, los migrantes conservan el conocimiento de las hierbas medic-

nales, y aún las siguen empleando cuando se encuentran en la localidad. Un migrante habló sobre esto:

Cuando vengo y estoy aquí por un tiempo sí uso las hierbitas, porque esa es la medicina adecuada para uno aquí en el campo. Porque pues está lejos el doctor de aquí y entonces hay que a prevenirse con las medicinas, bueno con las hierbitas, y hay ocasiones que si te vas mejorando poco a poco y entonces ya no vas al doctor. Con las hierbitas pues ya se mejora uno (Ibid).

Aunque se esté fuera de la comunidad, aún se preserva el conocimiento de plantas medicinales y más que ser una tradición es algo que se hereda de generación en generación. Como lo manifestó, un migrante:

Si claro, son buenas. Sí porque las plantas medicinales son importantes porque eso también nos lo dejan los abuelos y la gente mayor, y es bueno que supiéramos y las conociéramos. Pero lamentablemente no es así y con el paso de los años ya ni mis hijos conocerán la manzanilla siquiera (entrevistado 3, 2013).

Los migrantes, están concientes de lo importante que es seguir usando las plantas medicinales. Es por ello que, aunque se encuentren fuera de la comunidad, el conocimiento en relación a estas persiste. Como afirmó, un migrante:

Sí, sí las conozco un poco, como el epazote que es para un coraje, hierba buena, manzanilla, lengua de vaca. Sí, sí, he tomado como por ejemplo un té de manzanilla, la hierbabuena, y otras, pero ahorita no las tengo en mente. Pero sí he tomado varias veces, pues sí cuando es leve lo que tengo, pus sí un té o algo así, pero cuando ya es más grave pus ya medicamento, voy al doctor.

Un migrante más, comentó al respecto:

Sí, conozco algunas la hierba buena, la altamisa, el poleo y la siempre viva. Sí tomé un remedio con la siempre viva, con la hierbabuena y también con el poleo. Mi mamá las preparaba y me las daba, y tomé el té pus porque me sentía mal. Además mi mamá me decía que eran buenas y si son plantas medicinales y son naturales, y sí creo en sus beneficios, son buenas (entrevistado 6, 2013).

Asimismo, otro migrante comentó:

Algunas, no todas, pues hay muchas, Me acuerdo sólo de la más común, la manzanilla, es para dolor de estómago. Me acuerdo de la ruda y de la siempreviva nada más". Un migrantes platicó, "si si las conozco, la sábila, la ruda, la manzanilla y si conozco varias pero no recuerdo ahorita.

Otro migrante, argumentó: "Sí las conozco, la sábila, la ruda, el altamisa, la hierba amargosa, la manzanilla, y no, ya no me acuerdo de más pero de conocerlas si las conozco". Otro migrante más platicó: "Sí conozco algunas como el árnica, el gordolobo, eucalipto, solo de esas me acuerdo (entrevistado 4, 2013).

Por otro lado, algunas recetas de las plantas medicinales han prevalecido en los migrantes, Un migrantes comentó en relación a esto, "Sí se preparar un té con manzanilla con miel para la tos o irritación de garganta. Sí, yo le he tomado, mi mamá los preparaba y si uno si se mejoraba".

Otro migrante dijo:

Sí, sí, se preparar un té, para la tos que lleva eucalipto, gordolobo, limón, canela... bueno se pone a hervir el agua, después le ponemos los ingredientes y ya es para tomar bien caliente, lo mas caliente que se pueda (entrevistado 5, 2013).

Los migrantes siguen creyendo en los beneficios que estas traen. En relación a ello, un migrante dijo: "Sí, claro que creo en los beneficios buenos para la salud, pues no las usaba con tanta frecuencia, pero sí, un poco, no mucho, pero a veces. Mi abuela y mi mamá, ellas fueron las que me enseñaron a usarlas".

Un migrantes más comentó:

Sí, como te digo, sí creo en sus beneficios porque si te ayudan a curar bueno las que conozco si me ayudan. He oído de que hay varios tipos de hierbitas, lo malo es que no las conozco y por eso no las he usado (entrevistado 6, 2013).

Con lo anterior se reafirma que las personas que han salido de la comunidad aún consideran importante el uso de las hierbas curativas, ya que creen en los beneficios que éstas traen a su salud. La forma de adquirir este conocimiento es muy relevante, ya que puede ser ésta una razón importante por la que todavía preservan éste saber. Es de-

cir, su saber todavía es conservado, ya que fue heredado de su mamá o su abuelita. Con respecto a esto, un migrante afirmó “A mí me heredó el uso de las hierbitas pus la difunta de mi mamá. Ella usaba más las hierbitas, es que antes puras hierbas para curarse uno. Ellos no conocieron los doctores”. Además, otro migrante platicó: “Pues me enseñó mi mamá y mis abuelita ellas las usaban mas bueno medio que me acuerdo” (entrevistado, 6, 2013).

Ésta sería una de las razones principales por la que se preserva éste saber, ya que las personas que lo adquieren, de sus padres o abuelos lo ven como algo sagrado que deben cuidar.

El conocimiento sobre las hierbas medicinales prevalece en algunos migrantes y el tiempo no es factor relevante en la pérdida de éste importante saber. Varios han migrado durante uno o más años y a una edad muy temprana, “desde los 17 años fue cuando me voy a otro lugar a trabajar, primero me fui a México y apenas hace 4 años me fui a Estados Unidos, a New York, y estuve dos años y medio por allá”. Otro migrante argumentó, “pues me fui a trabajar a los 15 años, me fui a trabajar a México a Cuernavaca y Puebla y también a Estados Unidos me fui dos años para allá”.

Un migrante, más comentó:

Pues yo desde la edad de 18 años he ido a trabajar vamos a suponer no a nivel nacional, pero sí a Oaxaca, Chiapas, Puebla, Veracruz, Puerto Vallarta, Querétaro, San Luis Potosí, Estados Unidos, New York, pues ya me he ido dos veces. La primera vez estuve siete años y la segunda cuatro años (entrevistado 3, 2013).

El tiempo alejados de la localidad no parece ser un factor de pérdida de conocimiento sobre las plantas medicinales, ya que cuando los migrantes se encuentran en la comunidad ocasionalmente siguen usándolas. En relación a esto, un migrante platicó:

Pues sí, sí las sigo usando. Por ejemplo cuando uno está aquí pues ya uno se va al doctor, pero sí, a veces sí uso las plantitas, las plantas porque son mejores que las que da el doctor. Por ejemplo, hay ocasiones que el doctor si te da medicamento y con eso se quita, pero hay ocasiones que no se compone uno y entonces hay que buscar las plantas.

Un migrante más habló sobre esto:

Sí, sí las uso, por ejemplo ahorita que estoy aquí. Bueno, pero se encuentran más en el tiempo de aguas, es cuando veo que hay más y es cuando las hay porque en este tiempo creo que es más difícil encontrarlas, y es cuando por ejemplo nos duele la cabeza el estómago, pues ya las buscamos aquí mismo en la casa o en la casa de mi mamá (Entrevistado 6, 2013).

De esta forma, podemos decir que el tiempo de los habitantes fuera de la comunidad no influye en el uso y conocimiento de las plantas medicinales. Algunos migrantes coincidieron en que no porque estén fuera de la comunidad se han olvidado de las costumbres. En relación a esto, un migrante platicó: “Pues no creo que por la migración haya dejado de usar las hierbitas, pero pues ya no las uso porque ya hay doctor y no las conozco muy bien, conozco algunas pero no todas”.

Otro entrevistado afirmó:

Pues no es posible que se olvide uno de las costumbres, porque cuando uno sale para allá pues va uno en son de trabajo y cuando uno viene aquí pues es la misma costumbre. Uno no pierde nada, al menos yo no, así este dos, tres años lejos no se me olvidan las cosas del pueblo. Yo sigo siendo el mismo y teniendo las mismas costumbres, y no porque mira, en el caso del uso de las plantitas curativas, pues uno se va pero tiene que regresar y cuando regresa pues uno tiene que usarlas. Bueno, ese es mi modo de ver, pero no, yo digo que no se pueden perder, o sea no tengo la idea de perder ese conocimiento que me enseñaron mis papás, y pues son hierbas curativas que no contienen nada malo, son lo que nos da la naturaleza (Entrevistado 6, 2013).

Además, los migrantes están conscientes de la importancia de los medicamentos y de cómo estos forman parte de la vida cotidiana de los habitantes. También conocen los riesgos y beneficios que estos traen consigo. Como dijo un migrante:

Pues sí, sí benefician mucho porque lo hemos comprobado. Lo hemos tomado y si te hacen bien, no porque es más fácil que te dañe un medicamento del doctor que una hierbita, porque la hierbita pues simplemente no contiene nada, es natural y si combate el dolor. Digamos que tienes tos y te preparas un té para la tos, por ejemplo bugambilia que es bueno para la tos, o el tejocote y se te quita. Bueno, yo lo veo así: las hierbas medicinales son mejores y a lo mejor con el tiempo quizá se puedan usar más que los medicamentos.

Otro migrante mencionó: “No pus orita ya no es importante usarlas, pero a lo mejor antes si era muy importante y necesario pus no había doctor. Sin embargo creo que si sirven algunas veces dependiendo de que tan fuerte sea el dolor”.

En relación a esto, otro migrante argumentó:

Pues, prefiero, las pastillas, son más efectivas y más rápidas creo yo, pero pues en sí no sé que tan efectivas sean las hierbas que tu dices, porque yo sólo sé de la manzanilla, y pues ya no acuerdo si me quitaba el dolor o no, pero según mi mamá si era muy efectivo (Entrevistado 7, 2013).

Cabe mencionar que algunos migrantes, sobre todo los más jóvenes, ven a las hierbas como algo no tan importante, ya que existen medicamentos que son más efectivos que las hierbas curativas. El que los jóvenes migrantes no conozcan y den poco crédito a los beneficios de las plantas medicinales, no precisamente tiene que ver con que se hayan desplazado de la comunidad a muy temprana edad. Posiblemente esto se debe al poco interés de las presentes generaciones por las costumbres de sus padres y abuelos. En relación con ello, un migrante afirmó, “pues mira no creo que por la migración yo haya dejado de usar las hierbitas, pues ya no las uso porque ya hay doctor, hay medicina, mas rápido cura, y otra de las cosas es que conozco algunas pero no todas”. Un migrante más habló sobre el poco interés de los jóvenes por las costumbres:

Yo creo que las costumbres se están perdiendo por falta de comunicación, no hay comunicación con los vecinos, con nietos, con hijos. En éste caso del uso de las plantitas, decirles cuales son buenas, pero no lo hacemos, por eso se pierden las tradiciones. En el caso de los jóvenes ya no conocen, y ya no quieren participar, porque pues cuando uno los invita. Por ejemplo en las fiestas de la iglesia, dicen que si y todo pero a la mera hora ya no participan. Ese no es mi caso porque yo sí participo, incluso yo soy mayordomo de la fiesta de Febrero y aunque yo no esté aquí, pero mi esposa está a cargo del esto y pues cuando estoy yo, pues también ya vamos a la iglesia y participamos.

Al respecto otro migrante, argumentó:

Pues la costumbre, en este caso la del uso de las hierbitas, ya no se hace porque ya hay médicos y ya a los jóvenes como tú pues ya no les interesa. Lo digo porque lo veo en mis hijas, les da como flojera yo creo. Y también

por el desinterés de ustedes y de nosotros de grandes, pues también porque ya no les enseñamos y antes pues se usaban las plantitas porque no había recursos para ir al medico o no había medico. Pero ahora ya todos trabajan y ya tienen dinero, y como te decía, no hay razones para dejar de participar en las fiestas esa es una tradición y así me vaya mucho tiempo yo soy de aquí y seguiré participando. Bueno ese es mi caso, pero si le preguntas a una persona joven quizá te diga lo contrario. Mis hijas son así, como que ellas ya perdieron el interés por danzar. Antes danzaban no, pero ahora no creo que quieran ya, pero en mi caso yo si me invitan de fiscal otra vez, acepto, porque me gusta participar y cooperar en el pueblo (Entrevistado 7, 2013).

Es así como la mayoría de los migrantes entrevistados aún conservan sus tradiciones. A pesar del tiempo que se encuentren fuera de la localidad, ellos siguen participando en actividades al interior de la misma. No todos los informantes que se desplazan conocen y hacen uso de las plantas medicinales, son los más grandes los que todavía poseen este saber. Por el contrario, los más jóvenes conocen en menor proporción las hierbas curativas. Es probable que el poco conocimiento de los jóvenes se deba a su poco interés, cómo lo han dicho algunos migrantes. Y esto no precisamente se debe a que hayan migrado a muy temprana edad. Lo que ocasionó ésta situación es que actualmente ya existen otras alternativas de cura más rápidas y más efectivas, como lo han comentado algunos informantes. Los doctores y medicamentos farmacéuticos pueden ser factor importante por el que los jóvenes ya no hagan uso de las plantas curativas.

Sin embargo, las personas más adultas y parte de los migrantes de la comunidad son los que conocen y en ocasiones, como lo manifestaron, usan las plantas medicinales para curar sus diversos síntomas. Los migrantes más jóvenes conocen muy poco las hierbas curativas y como, lo han dicho, prefieren tomar medicamentos ya que curan más rápido, además de que ya que no conocen muchas hierbitas y han olvidado como prepararlas. Pero hay migrantes que han salido durante muchos años y a muy temprana edad y conocen las plantas medicinales, y cuando se encuentran en la localidad ocasionalmente las usan. Esto muestra la importancia que tiene el uso de las plantas para al-

Tabla 1. Grado de conocimiento en plantas medicinales por migrantes (PM) y no migrantes (PNM) entrevistados en San Francisco de la Loma

Plantas medicinales	PM	PNM	Nada	Bajo	Medio	Alto
Manzanilla, Burraja, Epazote bueno, Ruda, Rosa de Castilla, Altamisa, Hierba amarga, Hierba de burro.		x			x	
Ajeno, Hierba de burro		x		x		
Altamisa, ruda, romeo, cagual, árnica, hierba buena y marrubio					x	
Mixtro, Altamisa, Estafiate, ajeno, ruda		x			x	
Too, manzanilla, trementina, chacalota, epazote de perro, epazote bueno, árnica, nopal morado, sabía, hierva de cáncer, salvia, barba de maíz negro, Alarcón, lengua de vaca.		x				x
Altamisa, ruda, Hierba buena, Manzanilla, árnica		x			x	
Manzanilla, ruda		x		x		
Hierba blanca, moraditos, rosa de castilla		x		x		
Epazote, Lengua de vaca, Hierba buena, manzanilla	x				x	
Hierba buena, siempre viva, altamisa, poleo	x				x	
Apio, semonillo, hoja de capulín, hoja de durazno, hoja de tejocote, nopal, bugambilia	x				x	
Manzanilla	x			x		
Manzanilla	x			x		
Manzanilla, Ruda, siempre viva	x			x		
Sábila, ruda, manzanilla	x			x		
Sábila, Ruda, altamisa, hierba amargosa, manzanilla	x				x	
Árnica, gordo lobo, eucalipto	x			x		
Nota: 0 plantas = nada, de 1 a 3 plantas = Bajo, de 3 a 10 plantas= Medio, más de 10 plantas = Alto.						

gunos habitantes y que, aunque se esté fuera de la comunidad, esta costumbre persiste.

Con el estudio efectuado se puede afirmar que los habitantes de mayor edad de la localidad, son aquellos que conocen un mayor porcentaje de plantas medicinales. Del mismo modo, hacen uso frecuente de éstas. Por otra parte, algunos informantes de la tercera edad aseguran ya no hacer uso de éstas, ya que prefieren ir al doctor. Otros más combinan los medicamentos y las hierbas curativas. En la Tabla 1, se muestra el grado de conocimiento entre informantes migrantes y no migrantes considerando a la información proporcionada por estos.

Conclusiones

A pesar del cambio cultural que implica la migración, puede haber mecanismos de protección de la identidad y la pertenencia a un grupo étnico, que están inmersos en aspectos productivos como la milpa, o arraigo al terruño y el territorio. Estos factores deben ser identificados, y en la medida de lo posible cuantificados y descritos cualitativamente mediante metodologías mixtas de investigación.

Debemos mencionar que aún cuando el propósito de nuestra investigación fue conocer el estado de conservación de los recursos y la visión de los pobladores respecto a éste, nos llamó fuertemente la atención del grado de conocimiento que tienen los migrantes mazahuas porque pensamos que, por su condición migrante, cambiaron su modo de pensar en torno a su percepción del bosque. Y esto no es así.

Referencias bibliográficas

Arizpe, Lourdes (1978) *Migración, etnisismo y cambio económico. Un estudio sobre migrantes campesinos en la ciudad de México*. El Colegio de México, México

Akerele, O. (1993) "Las plantas medicinales: un tesoro que no debemos desperdiciar". *Foro Mundial de la salud* (14): pp. 390-395

Down to Earth (2001) *Centre for science and environment CSE*, vol. 9, may 31.

Castro D., P. (2015) "Procesos migratorios indígenas en el Estado de México". *Revista Electrónica Nova Scientia*, 14 vol. 7 (2): 622-643.

Guzmán-Mendoza, R.; S. Alejandro García y G. A. Patrick E. (2011) "Assessment of the status of traditional knowledge associated to natural resources in San Miguel Tenochtitlan, a Mazahua community in the State of Mexi-

co", in M. Skoczek (ed.) *Mazahua region in Mexico: towards new indigenous rurality*. Fundacja Uniwersytetu Warszawskiego, Warszawa pp. 165-176.

Ocegueda, S.; E. Moreno y P. Koleff (2005) "Plantas utilizadas en la medicina tradicional y su identificación científica". *Biodiversitas* (62): 12-15.

Patiño, J.C. (2002) "Impacto de las políticas migratorias en las familias mazahuas". *Convergencia* 28: 217-253.

Sheldon, J. W.; M. J. Balick y S. A. Laird (1997) *Medicinal plants: can utilization and conservation coexist?* New York Botanical Garden, New York. *Advances in Economic Botany*. p.104.

Tabuti, J.R., K.A. Lye, y S. Dhillon (2003) "Traditional herbal drugs of the Bulamogi, Uganda. Plants, use and administration". *Journal of Ethnopharmacology* (88): 19-44.

Villatoro, E. (2001) *Promoción de la medicina y terapias indígenas en la atención primaria de salud: el caso de los Maya de Guatemala* en Serie salud de los pueblos indígenas. OPS. Whashington, D. C. (15): 8-10.

Resumen curricular de los autores

Saúl Alejandro García

Dr. en Ciencias Sociales con énfasis en "Desarrollo Regional" por la Universidad de Guadalajara, Maestro en Estudios Regionales con especialidad en Nueva Ruralidad y Desarrollo Sustentable del Centro de Investigaciones Sociales "Dr. José Luis Mora y Antropólogo social egresado de la Universidad Autónoma del Estado de México, ha sido profesor de la Universidad Intercultural del Estado de México y fundador de la Licenciatura en Desarrollo Sustentable, profesor de la UAEMEX en la facultad de Ciencias de la Conducta en la licenciatura en Educación. Actualmente profesor en la Universidad Pedagógica Nacional subsede Ixtlahuaca unidad 151 en la Licenciatura de Educación Indígena y la Maestría en Educación Básica. Profesor en el posgrado de Estudio para la Paz y la Convivencia Escolar Armónica de la UAIM. Extensionista del Inca Rural donde ha trabajado proyectos de desarrollo comunitarios con énfasis en temas sustentables. Ha trabajado en proyectos académicos y de investigación en temas de etnoecología, educación para la sustentabilidad y la interculturalidad.

Dirección electrónica: otopame@yahoo.com.mx

Rafael Guzmán Mendoza

Doctor en Ciencias Biológicas por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana con obtención de la Medalla al Mérito Universitario. Ha sido profesor de la Universidad Intercultural del Estado de México, de la Universidad Mexiquense del Bicentenario y actualmente de la Universidad de Guanajuato, División Ciencias de la Vida, donde Ostenta el Reconocimiento de "Perfil Deseable PRODEP 2015-2018". Sus áreas de interés han sido la ecología de poblaciones y comunidades y la agroecología, temas en los que ha escrito artículos científicos y de divulgación científica. Además de sus funciones académicas, se encuentra realizando actividades de extensionismo en la Localidad Guarda de la Lagunita San José del Rincón, México, colaborando con pequeños productores enfocando sus actividades agrícolas al ámbito de la agroecología.

Dirección electrónica: rgzmz@yahoo.com.mx